

Cuadernillo de Poesía Colombiana

26

GUILLERMO VALENCIA

Ediciones de la Revista

“Universidad Católica Bolivariana

CECIL MILES no es un profesional de las letras, ni su nombre está vinculado a grandes empresas intelectuales. Es un científico especializado en ictiología y su labor en este campo ha sido ancha y valiosa, de imponderable servicio para Colombia, nación en donde reside desde hace muchos años. Pero como hombre de vasta cultura, de inquietud espiritual hartamente lograda, de inteligencia clara y nobles atributos de la mente, no ha circunscrito su faena a las investigaciones meramente científicas, sino que ha buceado con empeño y provecho en otros sitios del pensamiento y en otras zonas de la idea. Fruto de estos afanes y predilecciones es esta traducción de **ANARKOS** al inglés, que nos fué cedida galantemente por el autor y que a nosotros nos honra sobremodo publicar por primera vez en forma especial y original. A los favores sin límite y los servicios constantes y meritorios que este ilustre ciudadano extranjero ha prestado a Colombia en el campo científico y que nos place destacar hoy, se suma esta versión al inglés de uno de los mejores poemas de la poesía colombiana, versión que por la técnica, por la fidelidad y por el estilo merece el más caluroso acato. Con ella las letras patrias y la memoria insigne y grande de Guillermo Valencia cobran más alto valor y más dilatada zona de divulgación y por ende de aprecio. Para la Revista "UNIVERSIDAD CATOLICA BOLIVARIANA", es especialmente grato y altamente honroso incluir en su serie de **CUADERNILLOS DE POESIA COLOMBIANA** esta traducción, cumpliendo así sus propósitos de que nuestros grandes valores estróficos se difundan más allá de los propios lindes patrios y las letras nacionales tengan cada vez más ancho campo de admiración.

Traducción al Inglés por

CECIL MILES

ANARKOS

(De todo lo que el hombre ha escrito, yo amo sólo aquello que él ha escrito con su propia sangre. Escribe con sangre y aprenderás que la sangre es espíritu).

(Of all that man has written, I care only for that which he has written with his own blood. Write in blood, and you will learn that blood is spirit).

FREIDRICH NIETZCHE.

En el umbral de la polvosa puerta,
sucia la piel y el cuerpo entumecido,
he visto, al rayo de una luz incierta,
un perro melancólico, dormido.

En qué sueña? Tal vez árida fiebre
cual un espino sus entrañas hinca
o le finge los pasos de una liebre
que ante sus ojos descuidada brinca.

Y cuando el alba sobre el Orbe mudo,
como un ave de luz se despereza,
ese perro nostálgico y lanudo
sacude soñoliento la cabeza
y se echa a andar por la fragosa vía,
con su ceño de inválido mendigo,
mientras mueren las ráfagas del día
para tornar a su fangoso abrigo.

Hundido en la cloaca
la agita con sus manos temblorosas,
y de esa tumba miserable saca
tiras de piel, cadáveres de cosas.

Entretanto, felices compañeros
sobre la falda azul de las princesas
y en las manos de nobles caballeros
comparten el deleite de las mesas;
ciñen collares de valioso broche,
y en las gélidas horas de la noche
tienen calor, en tanto que el proscrito
que va sin dueño entre el humano enjambre,
tropieza con el tósigo maldito
creyendo ahogar el hambre,
y en las hondas fatigas del veneno
echado sobre el polvo se estremece,
fatídico temblor le turba el sueño,
y con el ojo tímido, saltado,
sobre la tierra sin piedad fallece.

Todos vuelven la faz, nadie le toca:
al bardo sólo que a su lado pasa,
atedia la frescura de su boca,
"donde nítidos dientes
se filan como perlas refulgentes".....

In the wan twilight of the coming day,
couched in the dusty threshold of a humble cot,
a sorry sight, of filthy men and torpid flesh,
a sleeping mongrel melancholy lay.

What feverish dreams torment his restless night,
with gnawing pangs in hollow entrails thrust?
Surely the luscious scent of unctuous hare,
just out of reach, but never out of sight?

And, as the cold light of dawn unveils a muted world,
like glowing bird outstretching lambent wings,
this shaggy beast, with shake of drowsy head,
bestirs his inert form and, outcast from the herd,
wends his dejected way with anxious trown
of hopeless apathy along the asperous path
that leads him to the quagmire of his daily lair,
as the chill gusts of breaking day die down.

From the foul pit with trembling claws he flings
dregs of decay, corruption, mould and rot,
and from that miserable catacomb unearths
sinew and skin, and skeletons of things,
while those more favoured of the gods recline
in laps of dowagers, princesses, gentlemen,
or, spent from dallying at the hunting leash,
share the rich viands as their masters dine,
with gilded collars round their pampered throats,
and in the cold watches of the gelid night
are snug and schatheless, heedless of their kin,
and he who roams the earth bereft of hope
seeks to drown hunger in corruption's dregs
and avidly consumes the poisonous dross
whose toxins bring him to the ground exanimate;
his timid, starting eye compassion begs,
his twitching brow his agony proclaims:

The milling throng, indifferent, passes by;
only the bard sees in the sharpset teeth,
"a string of gleaming pearls".

Misero can, hermano

de los parias, tú inicias la cadena
de los que pisan el erial humano
roídos por el cáncer de su pena;
es su cansancia igual a tu fatiga:
como tú se acurrucan en los quicios
o piden paz sin una mano amiga,
al silencio de oscuros precipicios.

Son los siervos del pan: fecunda horda
que llena el mundo de vencidos. Llama
ávida de lamer. Tormenta sorda
que sobre el Orbe enloquecido brama.

Y son sus hijos pálidas legiones
de espectros que en la noche de sus cuevas,
al ritmo de sus tristes corazones,
viven soñando con auroras nuevas
de un sol de amor en mística alborada,
y, sin que llegue la mentida crisis,
en medio de su mísera nidada
¡los degüellan las ráfagas de tisis!

O miserable hound, with whom begins the chain
of those like you, the jackal's humble kin,
of those like you, who roam this human wilderness
consuméd by the cancer of their pain!

Your weary anguish matches their despair;
like you, they huddle nameless in the porch,
and from the silent void of shadowy solitude,
they sue for scanty respite: Who will care?

Slaves of their daily bread, prolific horde
that fills the earth with failures, their lament
is lack of sustenance, they represent
an unheeding tempest, roaring madly through the world.

Lurking in dim recesses of their gloomy lairs,
their name is Legion; pale spectres of the night,
living the sad rhythm of their breaking hearts,
and seeking solace for their earthly cares
in the elusive mirage of to-morrow's sun
—warm, healing luminary that never comes
to shed its cleansing beam upon the ravages
that slowly decimate their tainted clan.

Los mudos socavones de las minas
se tragan en falanges los obreros
que, suspendidos sobre abismo loco,
semejan golondrinas
posadas en fantásticos aleros.
Con luz fosforescente de cocuyos,
trémula y amarilla,
perfora oscuridad su lamparilla;
sobre vertiginosos voladeros
acometen olímpicos trabajos,
y en tintes de carbón ennegrecidos,
se clavan en los fríos agujeros,
como un pueblo infeliz de escarabajos
a taladrar los árboles podridos.

Sus manos desgarradas
vierten sangre; sarcástica retumba
la voz en la recóndita huronera:
allí fue su vivir; allí su tumba
les abrirá la bárbara cantera
que inmóvil, dura, sus alientos gasta,
o frenética y ciega y bruta y sorda
con sus olas de piedra los aplasta.

The silent shafts

engulf the teeming miners like blown leaves;

precariously they climb the jutting crags

like swallows, poised below fantastic eaves,

their lamps,

yellowly flickering,

like fireflies barely tempering the gloom;

while, hung above unutterable depths,

like beetles tunneling the inky seam,

each hid in his fuliginous recess,

they, desecrating Nature's icy vaults.

disturb the dust, where fossils once were green.

Their lacerated hands

drip blood; derisive echoes mock the voice

in this unfathomable lurking-place.

Here where they lived, they die, or are entombed

in depths unyielding, adamant, inscrutable,

for all their frenzied blows, or else,

by deaf, relentless violence are crushed

in stony avalanche immutable.

El minero jadeante
mira saltar la chispa de diamante
que años después envidiará su hija,
cuando triste y hambrienta y haraposada,
la mejilla más blanca que una rosa
blanca, y el ojo con azul ojera,
se pare a remirlarla, codiciosa,
al través de una diáfana vidriera,
do en mágicos joyeles
de rubias sedas y olorosas pieles
fulgen piedras de trémulos cambiantes,
ligadas por artistas
en cintillos: rubíes y amatistas,
zafiros y brillantes,
la perla oscura y el topacio gualda,
y en su mórbido estuche
de rojizo peluche
como vivo retoño, la esmeralda.

La joven, pensativa,
sus ojos clava, de un azul intenso,
en las joyas, cautiva
de algo que duerme entre el tesoro inmenso:
no es la codicia sórdida que labra
el pecho de los viles:
es que la dicen mística palabra
las gemas que tallaron los buriles:
ellas proclaman la fatiga ignota
de los mineros: acosada estirpe
que sobre recio pedernal se agota,
destrozada la faz, el alma rota,
sin un caudillo que su mal extirpe:

The toiling miner
first lays bare the diamond's sparkling glint,
envied years later by his daughter as she stands,
hungry and destitute, with alabaster hands,
cheeks, paler than pale roses, coldly pressed
against diaphanous windows, richly dressed,
whence magic gems
proclaim their flashing glory to the world.

Wrapt in fair silks, in odorous leather cased,
here lies a coruscating opulence,
blended by artists into ornaments,
rubies and amethysts,
sapphires and brilliants;
the dusky pearl, and topaz yellow,
and, in a rose-lined casket mellow,
as if a living bud, an emerald.

The maid, in wistful mood,
tarries in blue-eyed wonderment, a prey
to some strange sleeping genie that lies hid
beneath the calm of this serene display;
no such sordid avarice stirs her heart
as gnaws the common breast,
but rather does the lapidary's art
speak mystic words, half heard and half but guessed:

These gems proclaim a world of unsung care,
the travail of a persecuted race,
soul broken on the wheel, its jaded face
battered upon the millstone of despair,
no advocate to salve its wounds with healing grace.

**El diamante es el lloro
de la raza minera
en los antros más hondos de la hullera:**

**¡loor a los dolientes campeones
que vertieron sus lágrimas
entre los socavones!**

**Es el rubí la sangre
de los héroes que, en épicas faenas,
tñeron el filón con el desangre
que hurtó la vida a sus hinchadas venas:**

**¡loor a los valientes campeones
que perdieron sus vidas
entre los socavones!**

**El zafiro recuerda
a los trabajadores de las simas
el último jirón del cielo puro
que vieron, al mecerse de la cuerda
que los bajaba al laberinto oscuro:**

**¡loor a los sepultos campeones
que no verán ya el cielo
entre los socavones!**

**Y el topacio, de tinte amarillento,
es recóndita ira
y concreciones de dolor; lamento
que entre el callado boquerón expira:**

**¡loor a los cautivos campeones
que como fieras rugen
entre los socavones!**

**La joven pordiosera
huyó.....**

Diamonds are the miner's tears.
mourning the arid years
endured in caverns of despair!

O praise with ringing intonation
those whose glistening tears are shed
in deepest excavation!

Rubies are the blood
that gushed in gory flood
from turgid veins, the lode to encarnadine.

O praise with valiant exclamation
these demi-gods whose blood was poured
in deepest excavation!

In sapphire blue we recognise
the receding wedge of azure skies
last glimpsed by him who plumbs the depths.

O praise with guileless adulation
those whose skies and hopes are gone
in deepest excavation!

The topaz with amber fire
conceals the secret ire,
embodiment of all the pain
and sighs
that immolated flesh is heir to.

O praise with valiant intonation
the souls whose thunderous wrath ascends
through deepest excavation!

The beggar girl
.....has fled.

¿Qué formidable vocerío
pasa volando por la azul esfera
con el lejano murmurar de un río?
Es una turba de profetas. Vienen
al aire desplegando sus pendones
color de cielo; sus cabezas tienen
profusas cabelleras de leones.
En sus labios marchitos se adivina
el himno, la oración y la blasfemia;
llama febril sus ojos ilumina
de sacros resplandores:
pálidos como el rostro de la Anemia,
llegaron ya: son los Conquistadores
del Ideal: ¡Dad paso a la Bohemia!
Ebrios todos de un vino luminoso
que no beben los bárbaros, y envueltos
en andrajos, son almas de coloso,
que treparán a la impasible altura
donde afilan sus hojas los laureles
con que ciñes de olímpica verdura
en tu vasto proscenio
a los ungidos de tu Crisma, ¡oh Genio!

What is this distant clamour in the azure spheres
like the swift rushing of a stream in spate?
Yon comes a multitude of mystic seers,
cleaving the firmament in furious flight,
cerulean banners in their hands unfurled,
their flowing tresses wafted in their train,
and from their withered lips perchance is hurled
some searing blasphemy.... or yet again,
one may divine a prayer.

Their eyes illumined with a fiery zeal,
with countenances pallid as Anaemia,
they have arrived; here are the seekers of Ideal:
—Pray silence for Bohemia!

Their robes are tatters, but their mighty soul,
exalted at the luminescent bowl,
untasted by the barbarous Philistine,
impetuously scales the heights sublime
on which the very laurels whet their leaves;
Olympian foliage, which on thy vast proscenium
begirds the brow of such as these,
anointed of thy Chrism, O Genius!

Aquél muestra su aljaba
de combate repleta de pinceles;
el otro vibra, como ruda clava,
un cuadrado martillo y dos cinceles;
se interrogan, se dicen sus proyectos
de obras que dejarán eternos rastros:
aunque sean insectos,
el mármol y el pincel los harán astros.

Un escultor ofrece
pulir la piedra como fino encaje
para velar un seno que florece
bajo la tenue morbidez del traje;
aquece de fosfórica pupila,
que las del gato iguala,
discurre solo en actitud tranquila
con el azul cuaderno bajo el ala;
y el bardo decadente,
el bardo mártir que suscita mofas,
levantará la frente,
alto nido de férvidas estrofas,
y de sus labios, que el reír no alegra,
brotará el pensamiento
como un águila negra,
con las alas enormes
desplegadas al viento,
para cantar la Venus victoriosa,
cuya violenta juventud encarne
el espíritu alegre de la diosa
en las melancolías de la carne.

El músico, doblando la cabeza
sobre la débil caja
de su violín sonoro,
dice la voz que de los cielos baja
como un perfume del jardín de oro,
y agarrando del cuello enflaquecido
al físico instrumento,
lo hace gritar con trágico alarido;
y con ahogados trémulos simula
el sollozo de un mártir que se queja
bajo el negro dogal que lo estrangula;
y sobre todos flota,
como un sueño de amor en noche larga,
la paz del arte que su duelo embota
y su llagado corazón embarga.

This skilful champion bears a quiverful
of graceful brushes, while this other plies
with verve a mallet and a cutting tool;
and as they speak, unfolding their desires,
they conjure up creations that they dream
will live eternal in the halls of fame.
... Be they but ants,
in stone and colour they will set the stars aflame!

The sculptor
will polish you this lifeless stone to match
the filmiest gauze that veils a turgid breast
'neath tenuous draperies; this one will snatch
his blue portfolio and leave the rest,
and wander aimlessly in pensive reverie,
his sheaf of sketches caught beneath his wing,
the hint of madness in his phosphorescent eye;
meanwhile the bard, poor minstrel underling,
that martyr who endures the contumely
of lesser breeds, lifts up his pate
—tall nidus of Calliope—
and, falling from his lips sedate,
sweet words are born, as melt the soul to tears,
or,
springing like eagles,
wings outpinioned soaring on the breeze,
they praise triumphant beauty unadorned,
spirit of youthful Aphrodite chained
within the carnal prison of the human form.

The violinist,
head tilted over his sonorous instrument,
makes music that must surely come from heaven
or some perfuméd garden of the Orient.

Or, seizing its emaciated throat,
he wrings from this frail box such weird lament,
or stifled sobs as well from martyred saint
beneath the stricture of the throttling rope.

... And peacefully pervading all is felt
the tender fervour of a gracious art,
soft-floating like a lover's dream in Spring,
that blunts his grief and soothes his wounded heart.

Desventurada tribu
de miserables, vuestro ensueño vano
vuela sólo entre sombras, como vuelan
las grullas en las noches de verano.

Esa lumbre asesina de los focos
que doran las soberbias capitales,
arderá vuestras frentes inmortales
y vuestras alas de zafir. ¡oh Locos!

Sin pan, ni amor, ni gruta
donde dormir vuestras febriles horas,
sucumbís a la bárbara cadena,
sin más visión que la chafada ruta
que os empuja a los légamos del Sena.....

¡Canes, minero, artistas,
el árido recinto que os encierra
consume vuestros míseros despojos;
y en el agrio Sahara de la tierra
sólo hallásteis el agua... de los ojos!

Huid como bandada tenebrosa
de pájaros nocturnos que entre ramas
hienden la oscuridad sin voz ni huella;
morid; ¡para vosotros
no se despierta el día
ni se columpia en el cenit la estrella
que llamaron los hombres Alegría!

O ill-starred prodigals, your dreams are vain
and windy shadows flitting in the gloom,
like clumsy herons migrant at the wane
of Summer's solitary moon. O fools!

The light that flashes from the golden spire
of princely palaces where riches reign
will scorch your sight and set your wings afire!
The hand of fate writes fast; the cry for bread,
the need of love, a pallet for your fevered head,
will yet ensnare you in the cruel chain
of bondage, on the deeply trodden way
that bears you, heedless of the light of day
to camp upon the silted margins of the Seine.

Bohemian, miner, mongrel, all are one;
in this Saharan waste called life you crave
for water, and you taste but tears. O come!

Escape or die!

Your bones will whiten in this arid grave;
for you no dawn is near, nor does the star
that men call Joy illuminate your sky!

Cuán lejos de vosotros se levanta,
sobre columnas de marfil bruñido,
la ciudad de los Amos, donde canta
su canto de ventura
el gozo entre las almas escondido.

Allí todos olvidan
vuestra angustia. Los árboles no dejan
—de silencio cargados y de flores—
llegar, de los vencidos que se quejan,
el treno funeral de sus dolores;
allí cual un torrente
que dé sus ondas a dormidas charcas,
resbala fríamente
con rúido sonoro
el oro, a los abismos de las arcas.

Allí las sedas crujen.
como crujen las carnes sacudidas
por las fieras: son fieras que no rugen
los seres sin piedad. Ved cómo pasa
sobre el mármoreo suelo
con su capa de pieles la hembra dura,
cual un oso gigante sobre hielo.

¿Por qué se abren sus ojos
desmesuradamente?

How far from your abode you see
the marble mansions of the lordly kings,
where pleasure lifts its head and sings
its careless song of rapturous ecstasy.

There, the frondescense of the woodland serves
—heavy with blossoms and with silence filled—
to mute the cadence of the funeral dirge
for vanquished multitudes whose cries are stilled.

There, the metallic ring of minted gold
sounds hollow in the oaken coffers deep,
soft-slipping like a mountain torrent cold
yielding its waters to the placid lake.

There, the heavy rustling of a dress
somehow recalls the sound of flesh
when shaken by a carnivore:
These are wild beasts that do not roar.

See this voluptuous matron glide
—decked in white furs and scornful pride—
over the polished marble floor,
like a gigantic polar bear. Why do her eyes
suddenly betray surprise?

¡Ah!, si es que apunta con fulgores rojos
el astro de la sangre por Oriente.

Bajo el odio del viento y de la lluvia
por la frígida estepa se adelantan
los domadores de la "Bestia rubia":
ya los perros sarnosos
se tornaron chacales. De ira ciego,
el minero de ayer se precipita
sobre los tronos. Un airado fuego
entre sus manos, trémulas, palpita,
y sorda a la niñez, al llanto, al ruego,
¡ruge la tempestad de dinamita!

Son los hijos de Anarkos! Su mirada,
con reverberaciones de locura,
evoca ruinas y predice males;
parecen tigres de la Selva oscura
con nostalgias de víctima y juncales.

El furioso caer de sus piquetas
en trizas torna la vetusta arcada
que erigieron al Bien nuestros mayores;
y por la red de sus enormes grietas
va filtrando, con tintes de alborada,
un sol de juventud sus resplandores.

Ah! There in the East with unquenched hate
there looms with ruddy fire the star of Fate.

Against the lashing of the wind and rain
across the frigid steppe there moves the train
of those who will the **blond beast** subjugate.

The erstwhile mangy curs
will wolves become—with fury bleak,
by childhood's innocence unmoved and deaf to every tear,
the miner mild of yesteryear
will on the overlords his fury wreak;
and, flaming torch in aspen hand held tight,
unleash a cataclysm of dynamite!

These are the children of Anarkos! Their very glance
with mad reverberations will perchance
evoke an earthquake and will presage ill.

They lurk like tigers in the forest dark,
stalking their prey and lusting for the kill.

The fierce percussion of their shafts of iron
will break to atoms every hallowed shrine
erected by our fathers as a monument
of faith and piety; and, through each rent
appearing in the crumbling edifice,
there seeps the refulgence of therosy dawn
of youth, with all its proud assuredness.

Aquél un arma ruda
pide, que parta huesos y que exprima
el verbo de la cólera; filuda
por el trabajo, recogió su lima
de fatigado obrero,
y bajo el golpe de Lucheni, ¡muda
cayó la Emperatriz como un cordero!

Pini, Vaillant, Caserio y Angiolillo,
vuestro valor ante la muerte espanta:
negros emperadores del cuchillo,
que rendís la garganta
como débil mendrugo
a las ávidas fauces del verdugo;
de duques y barones
no circundó plegada muselina
vuestros cuellos. Allí donde culmina
el dorado listón de los toisones
os dió la guillotina
su mordisco glacial: vendimiadora
que la tez y las almas descolora.

Aún parece vibrar en mis oídos
la voz de Emile Henry: ya bajo el hacha
iba a rodar su juvenil cabeza,
como la flor al soplo de la racha,
y exclamó: "GERMINAL";
y de la herida
corrió una fuente de licor sagrado
que bautizó la historia dolorida
de los siervos, con óleo ensangrentado.

Y ese fue dulce al comenzar: renuevo
de razas de alto nombre.

The iconoclast an instrument demands
that crushes bone to pulp and will express
the essence of his cold ferociousness;
the embittered serf will take a tempered blade,
sharpened by daily usage at his trade;
and at one fearful blow, 'tis said,
the noble Empress lost her head
and crumpled, like a slaughtered ox.
upon the ground at base Luccheni's ands.

Pini, Vaillant, Angiolillo and Caserio,
your scorn for Death is awful to behold!
Dark princes of the knife who smiling go
upon the scaffold like the saints of old
...Lay bear your throats! 'Tis but a meagre bite
to satisfy the headsman's appetite!

These throats did never flaunt the muslin fine
or other trappings of the rich, but here,
where the treasure of their golden locks did shine,
there fell with hideous craunch the glacial shear
of Madame Guillotine;
polluted vintager whose bloody brew
doth tinge both hearts and heads a murky hue.

I seem to hear, still echoing down the years,
the voice of Emile Henry as his youthful head
was yet to fall beneath the knife
as ripe wheat falls beneath the reaper's shears:
and then his cry was, "GERMINAL",
...whereat,
there gushed a stream of sacred liquor that
has bathed the story of the human race
in blood. It augured well at first,
the rebirth of mankind in human grace.

¿Quién me dirá si un huevo
es de torcaz o víbora? La mente
no sabe leer lo que en el tiempo asoma:
el hombre, como el huevo,
en nidos de dolor será serpiente,
¡en nidos de piedad será paloma!

Por dondequiera que mi ser camine
Anarkos va, que todo lo deslustra:
¡un rito secular que no decline
ante el puño brutal de Bakunine,
y el heraldo feroz de Zarathustra!

No puede ser que vivan en la arena
los hombres como púgiles: la vida
es una fuente para todos llena;
¡id a beber, esclavos sin cadena;
potentado, ¡tu siervo te convida!

¡Nada escuchan! Los pobres, a la jaula
de la miseria se resisten fieros,
y con brazo de adustos domadores
y el ojo sin ternura, ¡los enjaula
la codicia sin fin de los señores!

Who will tell me if this little egg conceals
the embryo of serpent, or of tender dove?
We cannot know, until the womb of time reveals
its secrets. Man. in nests of love
a gentle fledgeling he; in nests of hate,
as time goes by he is become . . . a snake!

Anarkos follows me where'er I go,
and makes a mock of every noble thing;
an earthy ritual that no wane did know
beneath Bakunin's brazen hectoring
nor Zarathustra's stormy herald. No!

It cannot be that men must in the ring
forever sway like wrestlers locked in strife;
a crystal spring for all to quaff is life!

Put off your chains, and fill the cup, O Slaves!

Drink deep, O Potentate, your servant craves!

Alas! They cannot hear! My words are vain!

Against the iron bars of circumstance
the captive helots impotently lash,
while tyrants scheme to keep their slaves enchained
with homicidal scourge and haughty glance,
to slake their fierce avidity for cash!

Quién los conciliará? Tibios reflejos
de una luz paternal y vespertina
visten de claridad el linde vago:
es que el Patriarca de los ritos viejos,
de sapiencia cubierto, se avecina,
con la nerviosa palidez de un mago.

Es flaco y débil, su figura finge
lo espiritual; el cuerpo es una rama
donde canta su espíritu de Esfinge;
y su sangre, la llama
que los miembros cansados transparenta;
de su nariz el lóbulo movable
aspira lo invisible;
son sus patricias manos una garra
febril y amarillenta;
es de los griegos la gentil cigarra
¡que con mirar el éter se alimenta!

Impalpable se irgue:
—melancólico espectro—
y de la cuerda blanca
a su místico plectro
la melodía arranca.

Impalpable se irgue,
hay algo de felino
en su trémula marcha,
hay mucho de divino
en la nítida escarcha
que su cabeza orea.

Cruza sin otras galas
que la túnica nívea,
que semeja las alas
rotas de un genio del celeste coro.
y sobre el pecho una
cruz de pálido oro.

Will never bond of unity be drawn
between the two opposing poles? But wait!
The night is ever dark before the dawn,
and now a mystic glow doth permeate
the ambient air,
at once auroral and crepuscular,
endowing things around with shape.
It emanates from him who from afar,
in wisdom steeped and versed in ancient rites,
in dignity approaches from the heights.

His body spare, his semblance frail,
his form is but the thorny bough
from which his cryptic spirit sings;
his soul, a steady fire of incandescence pale;
his blood, a fevered flame
suffusing his transparent limbs;
his nostrils breathe an ether rare,
as shrill cicadas of the Grecian tale
did feed beholding air.

Intangible he stands
—a sombre apparition:
From niveous chord
of mystic lute, his hands
pluck forth a subtle scale.

Intangible he stands
—a melancholy vision;
somewhat feline
in his tread,
somewhat divine
in the frozen whiteness
of his head.

No other vestment clothes
his meagre frame
but these white robes
about him hung,
like drooping wings
of wounded seraph
earthward flung
from heavenly fold;
and on his breast, a cross
of palest gold.

Alza el brazo. La Europa
lo aguarda como a antiguo caballero
debajo de una bóveda de acero;
calla sus labios la soberbia tropa
de esclavos y señores:
el Pontifice augusto
trae el bálsamo santo que redime.
y calma la batalla de panteras;
revalúa lo justo;
ya va a decir el símbolo sublime
y de sus labios tiernos
salió como relámpago imprevisto,
a impulso de los hálitos eternos,
esta sola palabra:

"JESUCRISTO".

And ancient Europe waits upon his word

more gladly than on any knight of old

caparisoned with armour and with sword:

His hand is raised; the clash of arms abates;

the great High Priest has brought the balm that heals

the fest'ring turmoil, and expunges hate.

....He measures thought,

reevaluates just things,

and on his lips is sought

the blessed symbol that will end all strife.

Auspicious silence reigns, then in a trice

rings clear throughout eternal space,

as wafted on the ever-living breath,

the sound of one name,

....Christ of Nazareth.